

EL CAMBIO DE CÓDIGO ESPAÑOL-INGLÉS COMO CREATIVIDAD LINGÜÍSTICA Y PRESENTACIÓN DE LA IMAGEN EN TWEETS ESCRITOS POR TIJUANENSES

Liliana Lanz Vallejo
Universidad de Guadalajara
lilithlanz@gmail.com

Resumen

En esta investigación se analiza un corpus de aproximadamente 1,500 tweets (de un máximo de 140 caracteres de extensión, publicados en la plataforma cibernética Twitter) redactados por 17 tijuanaenses, donde se observa el cambio de código español-inglés. El objetivo de este trabajo es estudiar aquellos casos en los que el cambio de código es usado como un recurso para la presentación de la imagen, entendido el término como lo propone Erving Goffman (1982: 5) o como un elemento de lenguaje lúdico. Nuestra hipótesis es que los usuarios tijuanaenses que conforman la muestra de nuestro corpus usan el cambio de código de formas altamente creativas, a nivel morfológico, léxico y sintáctico para efectos de humor, ironía y extrañamiento, así como también para mantener una imagen positiva frente a los seguidores en Twitter.

Palabras clave: cambio de código, Internet, imagen, juego lingüístico.

1. Introducción

Tijuana es la ciudad con el cruce fronterizo considerado el más grande del mundo. Tan sólo por la garita Tijuana-San Ysidro cruzan en promedio 45,000 vehículos y 17,000 peatones al día, según cifras del 2009¹. Esto sin tomar en cuenta el cruce Otay-Mesa localizado en la misma ciudad de Tijuana, donde cruzan otros 13,000 vehículos y 5,000 peatones diariamente. Por supuesto, estos números no sólo representan a los turistas provenientes de todo el país y Sudamérica, y a los ciudadanos americanos que regresan de sus viajes a México, sino sobre todo a los tijuanaenses, quienes mantienen su ritmo de vida en ambos lados de la frontera.

La convivencia con los Estados Unidos es una práctica diaria en Tijuana. Muchos tijuanaenses provistos con visa cruzan al condado de San Diego, ya sea para trabajar, estudiar, comprar o turistar. Incluso aquellos que no cuentan con visa tienen la posibilidad de sintonizar estaciones de radio y canales televisivos estadounidenses. Ante esta constante interacción entre la cultura tijuanaense y la estadounidense, no es de extrañarse que el idioma inglés tenga una importante presencia en la ciudad. Por ejemplo, la mayoría de las escuelas privadas en Tijuana imparten clases de inglés diariamente desde el nivel preescolar; también, muchas empresas relacionadas con el turismo, el comercio exterior y relaciones públicas, entre otras, tienen como requisito el dominio del inglés para la contratación de trabajadores. Así, muchos tijuanaenses tienen diversos grados de bilingüismo y usan tanto el inglés como el español en las circunstancias que lo requieran. Estamos, entonces, ante una situación de lenguas en contacto, donde el inglés y el español se mantienen relativamente estables y ninguna lengua desplaza a la otra.

¹ <http://www.descubrebajacalifornia.com/files/estadisticas/cruces2009.pdf>

Según Winford (2003: 14), situaciones de contacto lingüístico estable con comunidades de hablantes bilingües tienden a generar un fenómeno conocido como el “cambio de código”, esto es la alternancia de dos lenguas por un mismo hablante en una misma conversación o enunciado. Éste es justo el fenómeno que nos interesa para los fines del presente proyecto de investigación. En ciertos contextos, es común encontrar a tijuanaenses bilingües que se comunican alternando el español y el inglés en sus pláticas con otros bilingües.

Como veremos en el corpus que estudiaré para esta investigación, los tijuanaenses no solamente cambian de código en sus conversaciones orales, sino que también lo han estado haciendo en textos escritos, especialmente en aquellos que son informales. En la actualidad, las conversaciones por medio del Internet se han convertido en una actividad muy cotidiana, y no es de extrañarse que los cibernautas estén recurriendo a nuevas formas lingüísticas para adaptarse a este registro que con los años se ha hecho cada vez más informal. Para esta investigación, analizaré el cambio de código que se presenta en publicaciones virtuales de tijuanaenses en Twitter, una red social que permite a sus usuarios escribir y publicar entradas de máximo 140 caracteres (incluyendo espacios).

2. El Cambio de Código

En inglés se le conoce como “code-switching” y en español como “cambio de código” o “alternancia de códigos”. Nosotros usaremos el acrónimo CdC para referirnos al cambio de código a lo largo de este trabajo. El CdC es el uso de dos o más lenguas o variedades lingüísticas por parte de un hablante durante un acto de habla, conversación o enunciado (Callahan 2004: 5; Winford 2003: 14; Gumperz en Zentella 1998: 81; Myers-Scotton 2001: 142; Poplack 2001: 224); la mayoría de los autores coinciden en este punto. Myers-Scotton especifica que la alternancia de dos lenguas o variedades lingüísticas será CdC siempre y cuando no haya una asimilación fonética prominente de una variedad en la otra; esto para no confundir CdC con préstamo léxico, de lo cual hablaremos más tarde. Por su parte, Ardila considera que el CdC se produce cuando un hablante cambia de lengua en algún punto de la conversación y a partir de ahí continúa su habla en esa segunda lengua y lo distingue de la mezcla de código en que ésta es la alternancia de dos lenguas por parte de un hablante en un mismo enunciado (2005: 70). Se irá haciendo evidente que, si bien todos los autores coinciden en que el CdC es el uso alternado de dos lenguas o variedades lingüísticas por parte de un mismo hablante, no todos coinciden en hasta qué nivel lingüístico esta alternancia debe ser considerada un CdC, una mezcla de códigos o un préstamo léxico.

2.1 Tipos de cambio de código

Shana Poplack, en su muy renombrado artículo “Sometimes I’ll start a sentence in Spanish and término en español: toward a typology of code-switching” (2001) propuso una tipología para el CdC que fue retomada posteriormente por algunos autores. Esta tipología clasifica el CdC según su estructura formal en emblemáticos o de etiqueta, interoracionales e intraoracionales.

Los CdCs emblemáticos o de etiqueta son palabras aisladas o frases emblemáticas de una L1 inmersos en un enunciado, conversación o acto de habla de una L2. Estas palabras o frases emblemáticas no están relacionadas sintácticamente con el resto del enunciado (Vinagre Laranjeira 2005: 28) y su movilidad dentro del enunciado no infringe ninguna regla gramatical (Poplack 2001: 23). Suelen ser muletillas, interjecciones, expresiones idiomáticas o fórmulas discursivas preestablecidas. Ejemplos de este tipo de CdC son:

- a. “OMG! ACABO DE LEVANTARME Y DEBO IR A LA OFICINA EN UNA HORA!”
[Acrónimo de “Oh My God”]
- b. “Yeah, baby! Iré a comer langosta!”
- c. Gracias, mi chancuda! Fuiste a la presentación de Yépez, by the way?
- d. “Shittttt acabo de recordar q yo tenia un compromiso hoy. Ups”

Estos ejemplos provienen de nuestro corpus (cuyas características serán descritas más adelante). Todos han sido transcritos tal cual fueron publicados en el Internet por sus autores.

Los CdCs interoracionales son aquellos donde el hablante alterna oraciones en dos o más lenguas diferentes (Vinagre Laranjeira 2005: 28). Por ejemplo:

- a. “Quiero pero no puedo más...Twitter no more. Caeré dormida en un santiamén...Buena noche.”
- b. “Esperando un par de mails que no llegan. So sad.”
- c. “quien de Ensenada quiere ir por un cafe? a gusto? Coffee anyone??-“

Y por último, al menos según la tipología de Poplack, los CdCs intraoracionales se dan cuando la alternancia de dos o más lenguas se observa dentro de una misma oración. Este es el tipo de CdC más problemático de identificar y el más polémico en la literatura sobre el CdC. Anteriormente, por ejemplo, hablábamos de cómo Ardila consideraba como mezcla de códigos y no como CdC a la alternancia de dos lenguas en un mismo enunciado (2005: 70). Vinagre Laranjeira comenta que este tipo de CdC es denominado también como mezcla de código (2005: 29). El problema del CdC intraoracional es que, mientras algunos autores lo consideran un tipo de CdC, otros lo consideran un fenómeno diferente a éste dándole el nombre de “mezcla de códigos” y ya no “cambio de código”. Nosotros tomaremos los términos CdC intraoracional y mezcla de códigos como sinónimos.

En el CdC intraoracional los elementos alternados pueden ser cláusulas subordinadas o coordinadas, sintagmas oracionales, constituyentes de sintagmas oracionales o incluso palabras solas pero sintácticamente conectadas dentro de la oración. Es justo en este último caso, el de palabras conectadas sintácticamente, donde surge uno de los mayores problemas teóricos y metodológicos al distinguir el CdC intraoracional del préstamo léxico. Ejemplos de CdC intraoracional son:

- a. “si no me meto a bañar right noooooow se enfría la wuater u.u”
- b. “he terminado mis labores de today!!! xD”
- c. “Las fechas make me feel sick, always...”
[Se refiere al 14 de febrero, el Día de los Enamorados o Valentine’s Day]
- d. “La morra de the Ting Tings es SO-not-my-type, pero tiene un no sé qué...”

En el apartado que trata sobre el préstamo léxico hablaremos de los criterios que han sido propuestos por diversos autores para discernir entre el CdC intraoracional y el préstamo léxico.

Junto con su tipología del CdC, y apoyando la noción de que éste no es un acto caótico y carente de reglas, Poplack (2001) propone dos restricciones gramaticales en la producción del CdC observadas en el habla de los puertorriqueños residentes en Estados Unidos: la restricción de equivalencia sintáctica y la restricción del morfema libre. La restricción de equivalencia dicta que los CdCs “tend to occur at points in discourse where juxtapositions of L1 and L2 elements does not violate a syntactic rule of either language” (Poplack 2001: 228); y la restricción del morfema

libre establece que “no es posible que ocurra la alternancia entre dos morfemas morfológicamente dependientes, a no ser que haya habido adaptación fonológica” (Vinagre 2005: 52). Efectivamente, estas restricciones gramaticales son constantes en el cambio de código, pero no siempre necesarias, pues vale la pena mencionar que algunos autores (Silva-Corvalán en Vinagre Laranjeira 2005: 53; Myers-Scotton 2001: 142) han presentado contraejemplos que comprometen a ambas restricciones. Incluso dentro del corpus recopilado para esta investigación aparecieron varios ejemplos de este tipo:

- a. “streaming de nuevo www.exposicionistas.org tarde de grabado... seguimos chaming!”
- b. “Ya empecé a cry wolfear bien feo.”
- c. “Estoy bien disapointeado.”
- d. “Followers y Followars...”

Es por esta razón que, para efectos de nuestra investigación, he decidido agregar un cuarto tipo de CdC: el CdC morfológico. Éste se dará cuando exista alternancia de lenguas en el interior de una sola palabra, o sea, que una palabra esté conformada por un morfema de L1 y otro de L2. Myers-Scotton da evidencia de este tipo de CdC al especificar que “switching may be either intrasentential or intersentential and often (but not necessarily) involves stretches of more than one word. East African data, at least, show that the free morpheme constraint on switching proposed by Sankoff and Poplack (1979/81) does not apply” (2001: 142), y da ejemplos de esto en el CdC swahili-inglés.

3. El préstamo léxico

El préstamo es el producto de un proceso mediante el cual palabras o frases de una lengua se integran en otra (Callahan 2004: 5; Vinagre Laranjeira 2005: 18). Esta integración se realiza en el nivel fonológico, morfológico y sintáctico de la lengua receptora. El constante uso de estas palabras por parte de hablantes monolingües y bilingües ocasiona que, con el paso del tiempo, éstas pasen a conformar parte del léxico de la lengua receptora. Cuando esto sucede, suele ser usual encontrar estos préstamos léxicos en los diccionarios de la lengua receptora como “extranjerismos”. Ejemplos de préstamos léxicos reconocidos como tal por la Real Academia Española en su diccionario son: party, marketing, jogging, sándwich, etc. Y por supuesto, existen muchísimos otros préstamos léxicos provenientes del inglés que todavía no han sido reconocidos por la Academia, pero el identificarlos como tales toma mucho más esfuerzo que el solo recurrir a un diccionario.

Entonces, si el CdC intraoracional se puede dar con la alternancia de una sola palabra, surge la complejidad y la polémica de establecer criterios que permitan distinguir CdC intraoracional de un préstamo léxico. Existen muchas propuestas al respecto, que lamentablemente no podremos ver aquí por falta de espacio. Se han discutido muchos criterios, tales como el grado de asimilación fonológica (Callahan 2004: 7; Lipski 2005: 13; Ardila 2005: 69), la función social que desempeña la palabra (Myers-Scotton 2001), la frecuencia con la que se usa la palabra en un discurso (Callahan 2004: 9) y el tipo de personas que utilizó la palabra, sean monolingües o bilingües (Lipski 2005: 13).

La identificación de préstamos léxicos o CdCs intraoracionales no debería depender de un solo criterio, sino de varios que no sólo respondan a factores lingüísticos, sino también a factores sociales, culturales y pragmáticos. Por supuesto, tampoco hay que pasar por alto las características propias del corpus en base al cual se haga la investigación. Es probable que el análisis de algunos córpora requiera la adopción de criterios particulares y conformes a los

objetivos del investigador. Podríamos pensar el problema de los préstamos léxicos y el CdC intraoracional como dos polos de un potencial proceso continuo de integración de una palabra de L1 en un L2, pues no olvidemos que un préstamo léxico, en muchos casos, comenzó como una palabra muy recurrida en el CdC de hablantes bilingües y posteriormente adoptada por monolingües (Winford 2003: 108). Bajo esta perspectiva, el CdC a nivel léxico y el préstamo léxico conformarían parte de un continuum y una palabra podría estar en mayor o en menor grado lexicalizada en la lengua receptora, dependiendo de qué tan avanzado esté el proceso de integración.

4. La interferencia y la transferencia

La interferencia y la transferencia son consideradas como sinónimos por algunos autores (Gimeno Menéndez y Gimeno Menéndez 2003; Vinagre Laranjeira 2005: 17; Klee y Lynch 2009: 15). En mi opinión, es gracias a la adopción del término interferencia por parte de dos áreas muy distintas dentro la Lingüística, el contacto lingüístico y la enseñanza de segundas lenguas, que existe tanta indeterminación en cuanto a qué es la interferencia y si ésta difiere de la transferencia.

Nosotros al hablar de interferencias en este ensayo nos estaremos refiriendo a producciones donde un hablante usó elementos de una lengua en otra debido a un *lapsus linguae* (reconocido como tal por el hablante o por su interlocutor). Además, por transferencia nos referiremos a producciones donde un hablante usó voluntariamente (aunque no por esto consciente en el plano metalingüístico) elementos de una lengua en otra. Las transferencias, al no ser consideradas como errores por parte de sus hablantes, y aunque constituyan desviaciones de las normas gramaticales de una de las lenguas o de ambas, pueden o no llevar a la adopción de nuevas formas en la lengua receptora, cosa que no sucede con las interferencias. Estas distinciones son importantes para nuestro estudio porque, como veremos más adelante, el juego lingüístico mediante transferencias fonéticas, semánticas y sintácticas son recurrentes en los tweets de nuestro corpus.

5. Un corpus formado de tweets

Un tweet es un texto de máximo 140 caracteres publicado en la red social llamada Twitter. “Twitter es una red de información en tiempo real donde gente de todo el mundo comparte y descubre lo que está sucediendo justo ahora”². Así es como la página introductoria de Twitter define lo que es esta plataforma de internet. En otras palabras, Twitter es un portal de *microblogging* en línea. Ahí los usuarios publican entradas de máximo 140 caracteres, comúnmente inspiradas por la pregunta “¿Qué está pasando?” (“What’s happening?”), las cuáles pueden ser leídas por otros cibernautas.

Según Alexa, la Compañía de Información de la Web (The Web Information Company)³, Twitter es el noveno sitio de internet más recurrido en el mundo y el octavo en Estados Unidos. En diciembre de 2009, Twitter era el cuatrigésimo tercer sitio más consultado en México, pero ahora, mayo de 2011, es el décimo de más popularidad en el país y todo parece indicar que esto incrementará todavía más en los próximos meses, pues Twitter adquiere cada vez más publicidad mediante la televisión, el radio y las revistas cuando celebridades y figuras públicas comparten sus nombres de usuario en Twitter para que quienes estén interesados en seguirlos los agreguen a sus cuentas.

²En <http://twitter.com/about>. Consultado el día 9 de octubre de 2010.

³En <http://www.alexa.com/siteinfo/twitter.com>. Consultado el día 9 de mayo de 2011.

Para conformar mi corpus busqué tweets que presenten alternancia entre el español y el inglés desde agosto de 2009 entre los contactos de mi cuenta en Twitter. Así detecté a los usuarios que más recurrían al cambio de código en sus tweets. A lo largo de un año alcancé a reunir aproximadamente 1000 tweets con algún tipo de alternancia entre el español y el inglés escritos por 17 tijuanaenses. Todos los usuarios de Twitter que conforman la muestra me concedieron el permiso de estudiar sus tweets. Cada uno me informó de su edad, ciudad de nacimiento, profesión y tiempo de residencia en Tijuana. Por lo tanto, todos los cibernautas involucrados en esta investigación están conscientes de que analizaré algunos de sus tweets, pero no saben cuáles ni tienen conocimiento de exactamente qué estaré analizando en ellos.

En total son 10 hombres y 7 mujeres entre los 19 y 42 años de edad los sujetos de la muestra de estudio. De éstos, 13 son licenciados y 4 son estudiantes de licenciatura. De los sujetos tijuanaenses, todos han residido mínimo 6 años en Tijuana. En general estas son las características de los usuarios de Twitter que tomé en cuenta para mi investigación.

En un principio yo sabía que quería analizar el uso del cambio de código por parte de tijuanaenses, pero no estaba segura de qué podría encontrar. Una vez obtenido el corpus, al revisarlo saltaron a la vista dos fenómenos interesantes que posteriormente decidí convertir en el enfoque de mi estudio. En el corpus aparecen varios tweets de diferentes usuarios donde el CdC figura como una estrategia para transmitir una imagen de solidaridad y cercanía a sus contactos (entendido el concepto de imagen como lo propone Goffman), y en varios otros tweets el CdC es una manifestación de creatividad lingüística para fines lúdicos.

6. El cambio de código como estrategia para la presentación de la imagen

Erving Goffman define *face* (imagen) como “the positive social value a person effectively claims for himself by the line others assume he has taken during a particular contact. Face is an image of self delineated in terms of approved social attributes” (1982: 5). O sea que *face*, entendida como la propone Goffman, es la imagen formada a partir de valores aprobados por la sociedad y apreciados por el individuo que éste se esfuerza (a veces consciente y la mayoría de las veces inconscientemente) en transmitir al otro durante sus interacciones interpersonales. Si analizamos la definición dada por Goffman, podemos apreciar que en ella están considerados los dos agentes responsables de la construcción de la imagen: el individuo y el otro, el emisor y el receptor. La imagen es transmitida por uno y apoyada por el otro. Sin una de estas acciones, la imagen de los involucrados en la interacción queda comprometida. Por lo tanto, una persona asumirá una postura defensiva de su imagen frente al otro, y al mismo tiempo una postura protectora de la imagen del otro (Goffman 1982: 14).

Si Goffman aclaraba que para él *face* es una imagen que el individuo se esfuerza en transmitirle al otro, Brown y Levinson definieron *face* como el deseo que el individuo tiene de ser aprobado en sociedad y de no ser impedido en sus objetivos o acciones (Brown y Levinson en O’Driscoll 1996: 2). Además, Brown y Levinson se basaron en la clasificación de Durkheim de los rituales religiosos positivos y negativos para proponer una división de la imagen en positiva y negativa. De esta manera, la imagen positiva de Brown y Levinson es “the positive consistent self-image or ‘personality’ (crucially including the desire that this self-image be appreciated and approved of) claimed by interactants”, y la negativa “the basic claim to territories, personal preserves, rights to non-distraction —i.e. to freedom of action and freedom from imposition” (Brown y Levinson citados en O’Driscoll 1996: 2). Aunque Brown y Levinson consideran que la imagen positiva y negativa son deseos y necesidades básicas del ser social, a veces parecen contradecirse un poco con esta definición al también proponer que una persona puede “mantener”, “perder” o “mejorar” su imagen; en este sentido, su noción de imagen se parece

mucho más a la de Goffman (O’Driscoll 1996: 6). Son de estas necesidades de la imagen positiva y negativa, el querer sentir cercanía y aceptación ante otras personas y al mismo tiempo distancia y libertad de acción, las que nos mueven a tratar con cortesía a quienes nos rodean.

Cuando nosotros hablemos de “imagen” en este estudio nos estaremos refiriendo a la imagen formada a partir de valores aprobados por la sociedad y apreciados por el individuo que éste transmite consciente e inconscientemente al otro durante sus interacciones interpersonales y que responde a la necesidad que todos tenemos de sentirnos vinculados y conectados con nuestros semejantes, pero a la vez independientes de ellos y capaces de actuar con relativa libertad. En el corpus abundaron tweets como los siguientes:

- a. A mi mamá le dicen Lachueca y no es por coja. We love her so much.
- b. Primer día de descanso, ¡Yey! Im soooo hapy n_n
- c. SOOOOOO FUNNY: “La mayoría se ve bien en traje Si no ve las telenovelas de tv azteca” LOL!
- d. Ya sé que no me lees, pero aún así te lo digo. Miss you
- e. Sé que este café me hará daño maaal... somebody, stop me! Ah, the Mask... 1 of the reasons the 90’s ruled... Not!
- f. Mi carrera, por donde la vea, me hace pasar HORAS frente a una pantalla. No pasa día que no me ardan los ojos... what am I supposed to do?
- g. Feliz Día de la Mujer a mis diosas, musas, estrellas, lunas, amigas, sisters, vida, madre y la suya. Kisses and Hugs~
- h. Como se llama ese ministro... I like it.
- i. Wish me luck que hoy envié puros emails interesantes...
- j. HUNGRY llegando de la escuela al fin im proud of myself
- k. Me acaban de robar mi tarjeta de débito en un cajero... I feel so fucking stupid... :(
- l. Hello! I miss ya, I want ya, I need ya, tuiters! Sólo pasé a decirles eso porque ando bien ocupada...Saludos :)
- m. Lenta mañana. Borro esos contactos extra de facebook que spammean mi mail. You know who you are. Bastards.

Los ejemplos abundan. Estas páginas serían insuficientes para hacer un análisis exhaustivo de estos tweets, pero parece evidente que en estos casos el CdC está enfocado en transmitir una imagen positiva a otros usuarios. Muchos de estos CdCs hacen alusión directa a los lectores, o expresan opiniones y sentimientos de los autores de los tweets, lo cual de cierta manera busca establecer cercanía, intimidad y confianza con sus seguidores por Twitter. Así el CdC cumple una función importante en la interacción virtual de estos “tuiteros”, pues les facilita buscar aceptación y simpatía con sus lectores de formas que quizá no les sería tan cómodo hacerlo en su lengua natal, el español. Esto, por supuesto, es una teoría que necesitaría ser analizada más a fondo en estudios futuros.

7. El cambio de código como creatividad y juego lingüístico

En el corpus también aparecieron tweets como los siguientes:

- a. Patetismo tuitero: Esos apapachos virtuales que casi casi son lamidas de eggs A veces olvidamos que esto es un medio público. Behave, pals
- b. Ya quiero ir a Ensenothing!

- c. No sé qué ponerme! Tipo que, ó sea, hoy iré a una fiesta hyper mega fresa y aún no estoy lista en eso de lo strawberry, sólo soy framubesa!
- d. Llegando del center that iss.. encontrándome a mi mega carnal el cristiannn.. one lovee
- e. Me vale dick, yo me llevo al negro, al chino y al gabo, por si las flies.
- f. Weirdream. Tan weirdream que no lo publicaré. Ni modo, se quedan con las ganas de saber si eran marcianos, si había crímenes de odio o no.
- g. Ando medio downy hahaha dr :/
- h. Fuck fuckety fuck! Vine a san ysidro de rapidito y todo iba bien hasta que volteé a ver la línea de regreso a Tj!
- i. Estupefacientes refiere a que te pones medio stupid o cómo?

En los primeros 4 ejemplos se observan usos altamente creativos del CdC. Todos ellos en sus respectivos CdC hacen una transferencia semántica del español al inglés, pues las palabras en inglés sustituyen de manera lúdica términos en español que no son traducibles como tal al inglés. En el ejemplo a. eggs sustituye la palabra “huevos”, que en inglés vulgarmente se usaría “balls” para designar el mismo sentido. En b. Ensenothing se refiere a Ensenada sustituyendo el -nada por nothing; en c. strawberry sustituye a “fresa” entendido como la tribu urbana; en d. one love remite a la frase coloquial de “él es un amor”; y en e. “por si las flies” viene de “por si las moscas”.

En los últimos tres ejemplos también hay usos muy creativos del CdC. En e. el autor crea la palabra compuesta weirdream que no existe en inglés para describir un “sueño extraño” (que se traduciría con dos palabras, un adjetivo y un sustantivo: weird dream). En f. claramente vemos un uso lúdico de la palabra down-y para describir un estado anímico “deprimido” (en inglés viene del “feeling down”), que al mismo tiempo recuerda la marca del suavizante de telas Downy. Y por último los ejemplos h. e i. donde se juega con los sonidos y la pronunciación de las palabras en inglés.

Los sujetos de la muestra que conformaron nuestro corpus también recurrieron al juego lingüístico mediante la transferencia de fonemas del español a palabras en inglés. Tweets con este tipo de creatividad fueron mucho más abundantes que los anteriormente presentados en esta sección. Aquí enlisto sólo tres ejemplos por cuestiones de espacio. Entre corchetes he escrito la palabra o la frase que fue fonéticamente modificada.

- a. Mis gustos en música son naiz [nice]
- b. Los Chargers son mitad Tijuana mitad San Diego, ya ni pedo que perdieron. Gudbai monimoni. [Good bye money money]
- c. Quiero tener una grabadora raitnau [right now]!!! parece que la lluvia tirara el techo de mi choza!

Y por último, también fue recurrente otro tipo de creatividad lingüística: la creatividad morfológica que, según Carter, es la creación de nuevas palabras a partir de morfemas usuales en una lengua (Carter 2004: 98). Gracias a esta creatividad encontramos lo que definimos como el CdC morfológico. He aquí algunos ejemplos además de los ya expuestos en la sección sobre tipos de CdC en este ensayo, que también muestran este tipo de creatividad:

- a. Goinme muy lejos...
- b. Lo encontré lo encontré!! confieso que ayer overreaccione
- c. puff.. sigo aqui en el mero backupeo... pero bueno, vale la pena..

d. Me gustaria tener una novia punk, estaria hardcorero

Conclusión

Los usuarios tijuanenses de Twitter que fueron parte de la muestra del corpus, a pesar de contar con tan sólo 140 caracteres para transmitir sus ideas, recurrieron a todo tipo de CdCs en sus tweets. En este trabajo expusimos de forma muy breve algunos de nuestros hallazgos en el corpus, pero debemos aclarar que esta investigación todavía se encuentra en desarrollo y que estas conclusiones sólo pueden ser hechas de forma tentativa, por ahora. Según nuestras observaciones, el CdC fue ampliamente usado para la presentación de una imagen positiva por parte de los tuiteros hacia sus seguidores. Mediante estos CdC los usuarios de Twitter tendieron a la confianza, buscaron intimidad, y se involucraron discursivamente con sus lectores. Considero también que estas mismas funciones fueron logradas mediante la creatividad y el juego lingüístico que se manifestó en el CdC y en las transferencias. La creatividad y el juego lingüístico son otras formas de involucrarse en la interacción y de construir la situación comunicativa (Carter et al. 2004). Y por supuesto, la creatividad y el juego lingüístico también logran un efecto lúdico tanto en los autores como en los lectores, lo cual hace más atractiva la comunicación en línea.

No tuvimos la oportunidad de hablar sobre los rasgos de oralidad en la comunicación por Internet, pero asumimos que la informalidad de este medio propicia las libertades creativas que se observaron en el CdC. Montes-Alcalá llega a una conclusión similar al estudiar el CdC en correos electrónicos de autores bilingües (2005: 183).

El CdC, como se observó en esta investigación, sirve como una estrategia lingüística adicional a aquellas con las que cuentan hablantes monolingües. En este caso el CdC logra un papel importante en la interacción de los tuiteros con sus lectores. El CdC no sólo fortalece los lazos de solidaridad entre los usuarios sino que también motiva a la creatividad y al uso lúdico del lenguaje. El CdC es, por lo tanto, no sólo una forma de expresar identificación con dos culturas diferentes (Zentella 1998: 114), en este caso la mexicana y la estadounidense, sino también una manera de involucrarse activamente con el otro.

Referencias bibliográficas

- ARDILA, Alfredo (2005). "Spanglish: An Anglicized Spanish Dialect". En *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, Vol. 7, No. 1, pp. 60-81 [en línea]. Disponible en: <http://hjb.sagepub.com/content/27/1/60.full.pdf+html> [Consulta: 20 septiembre 2010]
- CALLAHAN, Laura (2004). *Spanish/English Codeswitching in a Written Corpus*. Philadelphia: John Benjamins.
- CARTER, Ronald (2004). *Language and Creativity: The art of common talk*. Nueva York: Routledge.
- CARTER, Ronald; McCARTHY, Michael (2004). "Talking, Creating: Interactional Language, Creativity, and Context". En *Applied Linguistics* 25/1. Oxford University Press, pp. 62-58.
- GOFFMAN, Erving (1982). *Interaction Ritual: Essays on Face-to-Face Behavior*. Nueva York: Pantheon Books.
- LIPSKI, John M. (2005). "Code-switching or Borrowing? No sé so no puedo decir, you know". En Lotfi Sayahi y Maurice Westmoreland (eds.). *Selected Proceedings of the Second Workshop on Spanish Sociolinguistics*. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project,

- pp. 1-15 [en línea]. Disponible en: <http://www.lingref.com/cpp/wss/2/paper1136.pdf>
[Consulta: 21 junio 2010]
- MONTES-ALCALÁ, Cecilia (2005). “¡Mándame un mail! Cambio de códigos español-inglés online”. En Luis A. Ortiz López y Manel Lacorte (eds.). Contactos y contextos lingüísticos. El español de los Estados Unidos y en contacto con otras lenguas. Madrid, España: Iberoamericana, pp. 173-185.
- MYERS-SCOTTON, Carol (2001). “Code-switching as indexical of social negotiations”. En Li Wei (ed.) *The Bilingualism Reader*. Londres: Routledge, pp. 137-165.
- O’DRISCOLL, Jim (1996). “About face: A deference and elaboration of universal dualism”. En *Journal of Pragmatics*, No. 25, pp. 1-32.
- POPLACK, Shana (2001). “Sometimes I’ll start a sentence in Spanish y termino en español: toward a typology of code-switching”. En Li Wei (ed.) *The Bilingualism Reader*. Londres: Routledge, pp. 221-256.
- VINAGRE LARANJEIRA, Margarita (2005) *El cambio de código en la conversación bilingüe: la alternancia de lenguas*. España: Arco Libros.
- WINFORD, Donald (2003). *An Introduction to Contact Linguistics*. Oxford: Blackwell Publishing.
- ZENTELLA, Ana Cecilia (1998). *Growing Up Bilingual, Puerto Rican Children in New York*. Gran Bretaña: Blackwell Publishers.